

LIBROS

MIGUEL DE UNAMUNO: *Crónica política española (1915-1923)*. Edición de Vicente González Martín. Salamanca, Ediciones Almar, 1977; 426 págs.

Don Miguel de Unamuno está vivo en la historia. Ha logrado —¿además/al menos?— una de las formas de inmortalidad en la que creen prácticamente todos los hombres y a la que aspira la mayoría: latir fuerte en el alma de renovadas generaciones. El culto casi religioso que le rinden a diario sus admiradores mantiene encendido en el tiempo el fuego sagrado de su memoria; el eterno retorno a la juventud —a la juventud espiritual me refiero— a que invita la lectura de sus escritos, convierten éstos y a su autor en semilla segura de vida nueva; las energías que imprime a la juventud biológica el contacto con su pensamiento, hacen de éste palanca mágica del futuro y el crecimiento... Así es Unamuno, el maestro salmantino: juventud redonda y fluente, mezcla sublime de Heráclito y de Parménides. Paradoja encarnada en el traje oscuro y la carne magra de un atormentado. Luz y látigo, caricia y tormento. Como todo lo humano. Por eso Unamuno vive para siempre en quien lo conoce; y más presente aún conforme la máquina domina, el consumismo se impone, la seguridad nos entierra... En Unamuno se aprende, simplemente, a *vivir*. Justo, lo que más necesita hoy este mundo nuestro conformista y satisfecho.

Ahora bien, si la política es, como parece, una de las formas de vida más típicamente humanas y, tal vez, la más ineludible de sus exigencias, la inefable «lección» del Rector de Salamanca adquiere en esta esfera categoría de principio fundamental. Vivir o no vivir la política significa *unamunianamente* apostar por la propia identidad. Si elegimos no vivirla, aunque bullamos por plazas y pueblos electorales o por salones y corrillos del Parlamento, nuestro yo se irá disecando paso a paso, condenado a ser clavado —como en una ocasión dijo Unamuno— «en las cajas de la entomología política», con nuestra etiqueta al lado. Pero si elegimos vivirla, no hay forma más unamuniana de hacerlo y, por lo tanto, de encontrarse consigo mismo que *des-vivirse*; esto es, de no quedarse pegado a ninguna idea, aun creyendo en ella; de no encerrarse en ninguna organización, aun necesiéndola; de no someterse a ninguna disciplina, aun suponiéndola. «Des-vivirse» en política significa para Unamuno poner la máxima energía vital propia en los asuntos públicos, procurando no ser atrapados en las patas de araña de los clasificadores de turno. Nadie puede hacer política

—verdadera y auténtica política—, si no goza de *independencia*; es decir, si no habla o hace por sí mismo y en su nombre.

La explicación y desarrollo de esta especie de anarquía civilizada, junto con otros muchos y ricos matices de la *res publica* unamuniana, los encontrará el lector en este libro, formado por 89 artículos que publicó don Miguel en el semanario *España*, de 1915 a 1923. Además, el volumen incluye seis interesantes cartas inéditas, de las cuales cinco fueron dirigidas por nuestro autor al escritor e hispanófilo italiano Gilberto Beccari y una al también italiano Mario Puccini. Son incluidos también artículos y cartas relacionados con la guerra mundial y la monarquía, «olvidados por los estudiosos de Unamuno o no conocidos» (p. 55). La recopilación ha sido realizada por el profesor de la Universidad de Salamanca, Vicente González Martín, uno de nuestros más jóvenes y acreditados especialistas en el tema unamuniano, autor asimismo de una Tesina de Licenciatura y de una Tesis de Doctorado, galardonadas ambas con la máxima calificación y Premio Extraordinario, y que versaron sobre Unamuno y su relación con la cultura italiana. González Martín ha colocado al frente de este volumen una utilísima introducción en donde, entre otros temas, trata de la vocación periodística de Unamuno; de la importancia, significación y estructura de sus artículos políticos; del semanario *España*, fundado por Ortega y Gasset, Maeztu, Pérez de Ayala, D'Ors y otros, en 1915; de la actitud del autor ante la Guerra del 14; de sus opiniones sobre la monarquía y sobre algunas personalidades políticas de la época, como don Alfonso XIII, Dato, Romanones, Maura, etc. Un libro, en definitiva, muy bien cuidado técnicamente y de gran interés cultural para aquellos que desean acercarse al pensamiento político de Unamuno y a una de las épocas más difíciles de la España actual.

ANTONIO HEREDIA SORIANO

MIGUEL DE UNAMUNO: *Novela*. Prólogo, selección y notas de Eugenio de Bustos Tovar. Barcelona, Ed. Noguer, 1976.

La obra y la figura de Miguel de Unamuno siguen vivas en la historia y continúan actuando de revulsivo y como suscitadoras de inquietudes en el materializado mundo de hoy. Su multiforme obra y su polifacética personalidad atraen a los estudiosos, que se afanan por ir rellenando los huecos más o menos reales de su ya inmensa bibliografía. Pero esa abundancia no es ni mucho menos signo de hipertrofia, sino de vitalidad y validez, como lo demuestra este volumen editado por la editorial Noguer y prologado por el profesor Eugenio de Bustos que a continuación comentaré.

El lector cuando se enfrenta con una obra con una actitud crítica —entendida ésta en su sentido etimológico— no puede por menos que juzgarla